



“EL MAYOR HONOR ES QUE ME COPIEN”

AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO

Vuelve el hombre que revolucionó la literatura española y lo hace con una novela menos fragmentaria y en apariencia más tradicional que las anteriores. ¿Damos entonces por finiquitada la Generación Nocilla?

TEXTO JUAN VILÁ FOTO LUIS RUBIO

Cerró la trilogía *Proyecto Nocilla* hace ya cinco años. *Limbo* (editorial Alfaguara) es la primera novela que publica desde entonces. La expectación es máxima y él afirma sentirse contento por la recepción que está teniendo su nueva obra, pero sobre todo por haber sido capaz de abstraerse del fenómeno que desencadenó y por haber seguido escribiendo a su aire y haciendo en cada momento lo que le apetecía.

Cuenta que la idea inicial de *'Limbo'* se la dio el *Nuevo Testamento*. Estaba en un hotel de Guatemala y vi en la mesilla un *Nuevo Testamento*. Me dediqué a hojearlo y me di cuenta de la estructura tan moderna que tie-

ne: es una obra colectiva, con muchas voces, y puedes entrar por cualquier lugar. Pensé en escribir sobre eso algún día, pero me obsesionó tanto que empecé esa misma noche.

'Nocilla Dream' también surgió en un viaje.

¿Es casual? Si [risas], aunque como no me gusta nada viajar, quizá cuando lo hago intento reconstruir inconscientemente las condiciones más caseras, y lo más parecido que hay a estar en casa para mí es escribir y ver la tele.

¿No le gusta viajar? Me parece una incomodidad. Me gusta más estar en casa tranquilo. El aislamiento me interesa mucho como método de trabajo y de conocimiento.

Defiende el carácter fragmentario del *Nuevo Testamento*, pero en *'Limbo'* renuncia a él en favor de una narración más clásica. Quería narrar desde el yo de cada personaje, hacer relatos en primera persona, y para eso tienes que extenderte, dar unas claves psicológicas. No podía hacer el mosaico de otras novelas. Pero luego, dentro de cada personaje, está todo muy fragmentado: hay cantidad de vivencias, información, interpretaciones...

Otros autores de la *Generación Nocilla* han dado pasos similares. Más que una *Generación Nocilla*, fue y es una corriente de nuevos narradores que han intentado contar el mundo de una manera contemporánea. Lo que ha pasado luego es que cada uno ha ido desarrollando su propia estética, pero eso no significa un abandono o renegar de nada. Yo no puedo hablar por los demás, pero lo veo todo como algo continuo, como una evolución.

¿Por qué cree que esa corriente tuvo tanto éxito?

Las explicaciones socioliterarias se me escapan. Yo solo puedo hablar de mi literatura y tuvo éxito porque hablaba de la contemporaneidad, y por el componente poético. En un mundo complejo, el formato narrativo



LA PERSPECTIVA DESENFOCADA

Mientras recorre con su pareja EE UU en busca del Sonido del Fin, una mujer mexicana recuerda el secuestro que sufrió. En paralelo, dos músicos españoles graban un disco en un castillo del Norte de Francia... Que nadie espere encontrar una novela tradicional en *Limbo*. Fernández Mallo [A Coruña, 1967] sigue siendo Fernández Mallo y aquí profundiza en su mundo, en sus referentes hipermodernos y en esa mirada sobre la realidad que según él "no es ni surrealista ni absurda ni onírica, es ligeramente desenfocada".

tiene que ser complejo, no complicado, que es muy distinto. Narrar a través de conexiones, redes, analogías... Creo que por eso conectó con la gente.

¿Ha cambiado ese mundo con la crisis? Yo sigo viendo ese mismo mundo y lo sigo narrando igual, lo que ocurre es que en tiempos de crisis todo el mundo se vuelve más conservador. También la narrativa. Hay miedo, por eso volvemos a posiciones ya conocidas.

Más conservadoras, pero también más comprometidas políticamente. Me refiero a estéticamente conservadoras. La politización es lógica: son momentos convulsos y algunos narradores quieren certificar cómo es su tiempo. Me parece fantástico. Lo que no me interesa es cuando se pretende aleccionar o dar consignas políticas con las novelas. Yo no soy el asesor político de nadie.

Uno de los personajes de 'Limbo' quiere tocar en el Festival de Benicàssim para que le copien en China. ¿La copia es lo máximo a lo que puede aspirar un artista? La copia está demonizada, pero en parte es un error. Copiamos a quienes admiramos. Para mí no hay mayor honor que

el que me copien como escritor. El asunto de la copia es más importante de lo que parece. Toda la evolución humana, tanto biológica como cultural, se ha hecho a través de copias a las que introducimos un pequeño cambio, una mutación, y aparece otra cosa. La copia es fundamental, sin ella no habríamos sobrevivido.

¿No echa de menos su trabajo como físico? Fueron 20 años en un trabajo apasionante, pero eran 20 años haciendo lo mismo. Necesitaba una distancia. Era imposible compaginarlo con la literatura. Aunque quizá vuelva algún día.

¿La realidad es tan extraña como usted sugiere?

No siempre, porque si no, no podríamos vivir. Pero sí creo que la mirada creativa debe tener ese punto de extrañamiento o desenfoco. También la mirada científica. Cuando Newton ve caer una manzana, la ve como nadie lo había hecho antes y a partir de ahí elabora su teoría. Lo mismo ocurre con la creación literaria: llega alguien, le da un pequeño giro a lo que hemos visto siempre y lo cambia todo.

Parece que estos últimos años ha querido apartarse un poco. Sí, me apetecía, aunque el año pasado publiqué dos libros de poemas. Prefería estar una temporada tranquilo. En cinco años había editado ocho libros, estaba un poco cansado y quería tranquilidad. Pero he estado trabajando a tope en mi casa y viajando lo menos posible.